

Las unidades espaciales asociadas a la religiosidad chilota: Evolución de las entidades pobladas.

Antonio Sahady Villanueva
Felipe Eduardo Gallardo Gastelo
José Bravo Sánchez
María de los Ángeles Ibáñez Browne

Índice

Introducción

La Iglesia como centro espiritual y geográfico

Ordenamiento territorial de Chiloé a partir de la Iglesia

Constitución de un espacio religioso

Dinámica del espacio religioso

Consecuencias sociales derivadas de la competencia espacial

Supervivencia de las actividades sociales y culturales

Bibliografía

Resumen

Al observar y conocer la historia fundacional de los distintos centros poblados de Chiloé es posible notar que la iglesia, en tanto objeto arquitectónico y simbólico, constituyó el centro a partir del cual evolucionaron las distintas localidades urbanas existentes en el archipiélago. Sin embargo, actualmente los efectos de la globalización y, en especial, de la expansión urbana, están atentando contra su nicho cultural, invadiendo espacios que involucran el desarrollo de expresiones religiosas que superan los límites de la iglesia como inmueble.

Abstract

In the foundational history of the different Chiloé towns it is possible to notice that the church –as much architectonic as symbolic object– constituted the center from which the development of the different urban settlements existing in the archipelago generated. However, today the effects of globalization and specially the urban development are attempting to this culture, invading cultural spaces that it involucrated in the development of religious expressions that surpass the limits of the church as property.

PALABRAS CLAVES: ESPACIO RELIGIOSO. ARQUITECTURA RELIGIOSA CHILOÉ. PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD. EVOLUCIÓN DE CHILOE

KEY WORDS: RELIGIOUS SPACES. CHURCHES OF CHILOÉ. WORLD HERITAGE. URBAN DEVELOPMENT OF CHILOÉ.

Introducción

Reconocidas por la UNESCO¹ como Patrimonio Mundial de la Humanidad, las Iglesias de Chiloé poseen un valor dentro del sistema religioso que supera su estructura material, siendo importante destacar los aspectos intangibles y la arquitectura exterior que sostienen esta declaratoria.

La relación entre cada iglesia y su espacio exterior –generalmente asociado a la explanada- se hace más evidente durante los períodos de celebración de la fiesta que glorifica a su patrono local. El vacío que enfrenta al frontispicio de la iglesia cobra una vida repentina, transformándose en un verdadero escenario en el cual los actores son los habitantes. Una fiesta colectiva en la que, sin la menor variación de las características espaciales del lugar, la unidad iglesia-explanada nutrida de colores, sonidos y movimiento, se modifica con la misma facilidad con que migra la multitud.

Los espacios exteriores inmediatamente asociados a las iglesias chilotas son determinados por las actividades religiosas que se dan en ellas. Asimismo, la actividad social se ve afectada por la arquitectura, produciendo una relación biunívoca entre la arquitectura y las fiestas religiosas que implica algunas características del espacio arquitectónico y ciertas peculiaridades de las fiestas religiosas.

Sin embargo, también se observa una dinámica en la cual se van perdiendo las áreas exteriores de la iglesia a medida que evoluciona el tejido de la ciudad, lo que significa restar a la iglesia su reconocida calidad de centro geográfico y social de antaño. Por otra parte, la relación entre fiesta religiosa y su espacio religioso asociado varía según la escala de la localidad y el alcance de la ceremonia. Las características dependen, en buena medida, de la afluencia, importancia o dimensión de la localidad o ciudad en que se desarrolla.

La Iglesia como centro espiritual y geográfico

A la llegada de los españoles a Chiloé la población se encontraba constituida por indios Chonos y Veliche, quienes vivían en relativa paz, localizados en la vertiente oriental del archipiélago.

Esto podría responder claramente a factores geográficos, dado que la geomorfología de la costa oriental corresponde a suaves lomajes que descienden hasta el mar y forman playas. Además, los vientos provenientes del Pacífico, de dirección noroeste, cargados de humedad, son detenidos por la Cordillera de la Costa, generando un clima aún más benigno para su población.

Por otro lado, Cárdenas² sostiene que, además de estos factores geográficos, los indios Veliche construyen sus rucas en las costas, atendiendo a la posibilidad de "...disfrutar de pródiga huerta marina y una expedita ruta marítima...", y *mirando hacia el este, ya que esto significa orientarse (...) hacia el sol, fuente y dispensador de la vida. El oeste es, en cambio, donde el sol muere tragado por las aguas; es el sitio de la muerte. Y es por eso que sólo existe un poblado en la costa del Pacífico: Cucao.*"

Pese a esto, no se puede hablar de una organización de centros poblados, ya que los habitantes se encontraban absolutamente dispersos por las costas orientales del

¹ UNESCO (2003): "Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial". 32ª Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París 17 de Octubre 2003.

² CÁRDENAS, Renato. "Los Pilares de la Evangelización en Chiloé". Archivo Bibliográfico y Documental de Chiloé, Castro. 2001

archipiélago, reuniéndose sólo para actos religiosos como el *nguillatún*, pero sin algún tipo de templo ni construcción a disponer para sus reuniones rituales o festivas³.

Es así como el español establecerá sus caseríos siguiendo el patrón de la orientación indígena, pero generando una estructura más concentrada de las viviendas. Se trataba de imponer la típica estructura de damero para las ciudades coloniales. Sin embargo, dadas las adversas condiciones ambientales de la zona, este patrón espacial hispano no fructificó, salvo –de manera paupérrima- en las localidades de Ancud y Castro. (Ver Fig.1)

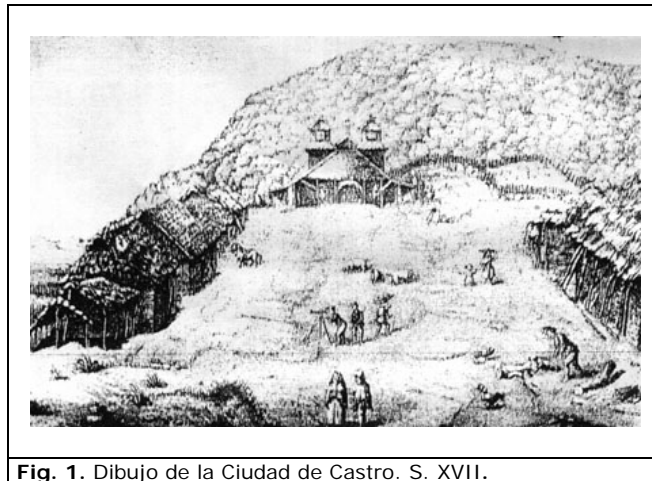


Fig. 1. Dibujo de la Ciudad de Castro. S. XVII.

A medida que los jesuitas fueron evangelizando los distintos poblados, a través de la Misión Circular, fueron construyendo iglesias: *“...para que hubiese parte fija donde todos acudiesen a rezar...i cuando muriesen hubiese parte sagrada para enterrarlos; porque de esa suerte no sería necesario el irlos a buscar de rancho en rancho, ni celebrar el santo sacrificio de la misa en el toldo; que más decente era celebrar en casa, aunque pobre, destinada i consagrada a Dios”*⁴.

Es así como la iglesia se transformó en el centro reconocible de cada sector o isla, lugar de convocatoria periódica y área sagrada. Es la forma más efectiva de congregación nativa que se pudo lograr, ante la imposibilidad de establecer *Pueblos de Indios*, como era la intención de la Corona. Además, se procuró que la construcción fuera hecha cercana a la playa o muelle, *“...para que los distantes no tuviesen que caminar tanto, y las dichas capillas se pusieran junto a las playas, para que llegando allí los padres con sus piraguas, sin mucha fatiga puedan empezar luego los ministerios, junta ya la gente”*.⁵

Anexa a estas iglesias se levantó una casa menor llamada *casemita* (casa de *mita*) que sirvió de habitación para los sacerdotes. Con el tiempo se incorporaron, también, los cementerios próximos a estas construcciones, evitando que los enterramientos se hicieran a la usanza india⁶.

Ordenamiento territorial de Chiloé a partir de la Iglesia

Como ejemplo de lo anterior, Darwin, en sus crónicas, señala que para 1834, en Castro, *“la iglesia situada en el centro de la población, se halla completamente construida de madera y tiene un aspecto pintoresco y venerable. (...) , aunque vivan*

³ Ibidem.

⁴ DE OLIVARES, Miguel. *Los Jesuitas en la Patagonia*. Ediciones Continente .Buenos Aires. Argentina.1874.

⁵ Ibidem

⁶ Cárdenas. Op. Cit.

en ella algunos centenares de personas. Ninguno de ellos posee ni reloj de bolsillo y péndulo, y un anciano que tiene fama de calcular bien el tiempo, da las horas con la campana de la iglesia cuando a él le place".⁷

Constitución de un espacio religioso

Los estudios patrimoniales acerca de las iglesias chilotas han centrado su mirada en la arquitectura interior de los templos, que por siglos ha conservado un arquetipo formal que hoy tiende a desaparecer, conservando, en muchas de las capillas, sólo algunos de sus elementos iniciales.

En el contexto en el cual se desarrolla esta arquitectura existe una dinámica intangible entre el espacio exterior y lo que sucede puertas adentro, lo que se hace más patente durante las festividades religiosas.

Por ejemplo, la *explanada* o *plaza* se comporta como centro de encuentro comunitario a través del sistema de "conociencias", que es el encuentro de personas que no se ven con frecuencia. En torno a este lugar se realizan las principales actividades sociales y comerciales, se congregan los fieles para expresar su fe en la fiesta religiosa a través de la procesión del Santo Patrono y, en los bordes laterales, se emplaza el comercio ambulante. Además, por lo general, al costado de la explanada se encuentra una sede social en la que se realiza, con posterioridad a la ceremonia religiosa (misa – procesión), la fiesta de la comida y el baile, en la cual se congrega un número importante de personas, aportando cada uno algo para la fiesta. (Ver Fig. 2)



Fig.2. Fiesta del Jesús Nazareno de Caguach.

Según Yáñez, en Gallardo *et al*⁸, el tamaño de la iglesia y de la explanada está dado por la importancia de la fiesta patronal, debido a la gran cantidad de peregrinos que reciben. Ejemplo de ello es que las fiestas que mayor convocatoria poseen en el archipiélago son la de Nuestra Señora de Gracia, en Quinchao, y la del Nazareno en Caguach, con una explanada que supera los 10.000 m². (Ver Fig.3)

⁷ Darwin Charles. *Chiloé*. 3° Edición. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.

⁸ Gallardo, Felipe. *Arquitectura y Fiestas Religiosas*. Proyecto FAU. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. U. de Chile. Santiago. Chile. 2006.



Fig.3. Templo y explanada de Caguach.

Así también, el cementerio se constituye como otro lugar importante, ya que un aspecto relevante dentro de la cultura religiosa de Chiloé lo constituyen los ritos mortuorios heredados de la tradición mapuche de enterrar a los muertos. Esta costumbre se mantiene hasta el día de hoy. León señala que la celebración de ritos fúnebres vinculados a la iglesias y el cementerio marca una nueva etapa dentro de las costumbres mortuorias chilotas ya que *"...el sacerdote -o el fiscal cuando es necesario- cobra mayor relevancia, no sólo por su presencia física en las ceremonias, sino además porque a través de la misa o la simple liturgia se encarga de representar a la divinidad y la comunidad cristiana. Cumple así el papel que cobraban los cantores populares dentro del velorio; acompañando al difunto bajo el signo de la cruz, desde el sitio del deceso hasta su última residencia: el camposanto"* .⁹ (Ver Fig.4)



Fig.4. Cementerio de Caguach, adyacente al templo y explanada jesuítica.

⁹ LEÓN, Marco Antonio. *La Cultura de la Muerte en Chiloé*. Editorial DIBAM. Santiago. Chile. 1999.

La Iglesia Católica convirtió al cementerio no sólo en un mero recinto reservado a la inhumación de cadáveres, sino, además, le dotó de una carga simbólica para la colectividad, representando en él tres dogmas fundamentales: la resurrección de los muertos, la inmortalidad del alma y la comunión de los santos. Por ello, el cementerio es concebido como un lugar especial, reservado al descanso de los creyentes, de alto valor sagrado y gran relación con la iglesia, cobrando importancia para la comunidad *"en la medida que símbolos como la cruz y las imágenes sagradas comenzaron a individualizarlo como un espacio signado por la divinidad. Fue por estos motivos que la legislación eclesiástica equiparó a cementerios e iglesias en sus diferentes disposiciones, en particular sobre todo aquello que hacía referencia a la consagración y profanación de estos lugares"*.¹⁰

Muchos de los cementerios rurales de Chiloé destacan porque parecen verdaderas "ciudades de los muertos". Sus tumbas, hechas de madera, corresponden a viviendas chitotas a escala. Pese a las inclemencias del frío y la lluvia, propias de la zona, las visitas a los muertos constituyen una necesidad y un rito de vida. (Ver Fig.5)

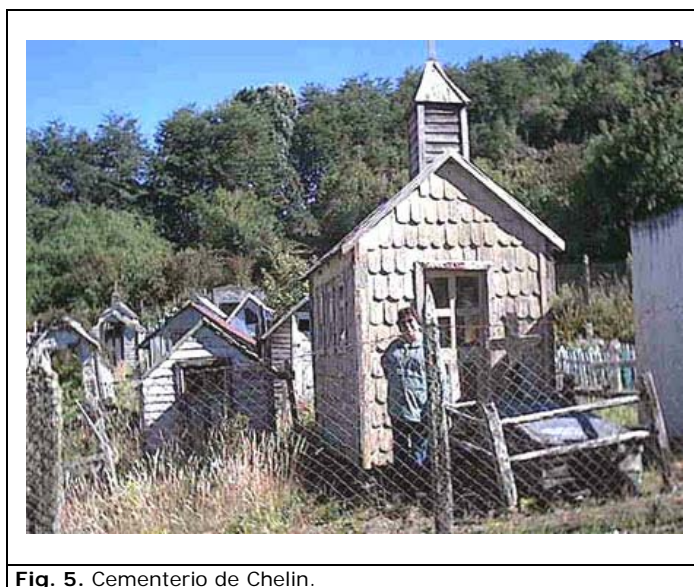


Fig. 5. Cementerio de Chelín.

Finalmente, en algunos casos existe el puerto o el muelle, lo que permite el atraque o recalde de embarcaciones que traen o llevan mercaderías –también pasajeros- de un lugar a otro. Su valor, dentro del espacio sagrado, reside en la importancia que tuvo para la determinación del lugar en el cual se construiría la iglesia, ya que *"...para que los distantes no tuviesen que caminar tanto, y las dichas capillas se pusieran junto a las playas, para que llegando allí los padres con sus piraguas, sin mucha fatiga puedan empezar luego los ministerios, junta ya la gente"*.¹¹

Sin embargo, para Montiel, en Gallardo *et al.*¹², el rol del muelle pasa a ser secundario y sólo se encuentra en localidades cercanas al mar, aquellas que han tenido un origen costero y cuyos habitantes poseen un modo de vida dedicado prioritariamente a la pesca artesanal y a la recolección marina. En tales casos, el muelle o puerto se sustituye por la correspondiente vía de acceso terrestre a las localidades emplazadas en el interior de la Isla Grande. (Ver Fig.6)

¹⁰ Ibidem.

¹¹ DE OLIVARES. Op. Cit.

¹² GALLARDO. Op. Cit.



Fig.6. Muelle de Caguach.

La conjunción templo-explanada-cementerio-muelle conforma la estructura que se entiende como **espacio religioso**. (Ver Fig.7)

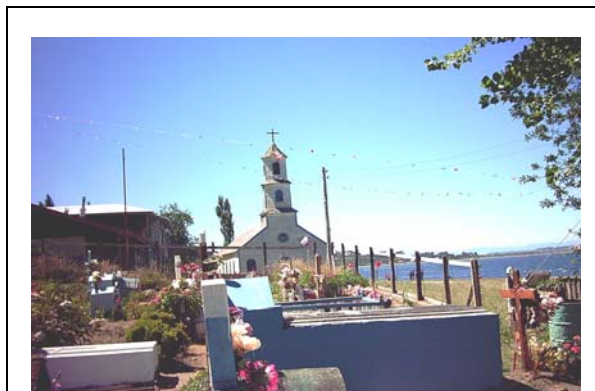


Fig.7. Espacio religioso de Llingua. En la fotografía se aprecia la iglesia y su cercanía con la playa -allí se encuentra el muelle-, la explanada y el cementerio. La construcción, que se observa al costado izquierdo de la explanada, es la sede social en la cual se suele realizar el almuerzo comunitario una vez concluida la misa que se lleva a cabo en la iglesia.

Dinámica del espacio religioso

Dada las características anteriormente señaladas, se plantea un modelo concéntrico en cuyo centro se localiza el templo y su espacio religioso. (Ver Fig.9)

En la práctica, el espacio religioso, como modelo, lejos de tener un comportamiento estático, muestra una dinámica en directa relación a la evolución del tipo de entidad poblada.

A partir de la concepción de un modelo concéntrico, en cuyo foco se encuentra la iglesia, se ha planteado que existe una evolución en el espacio religioso de Chiloé. A medida que crece el tamaño de la localidad poblada, el *modelo concéntrico* tiende a convertirse en un *modelo sectorial*. Por ende, varía su tipología.

El INE¹³, único organismo que define los tipos de entidad poblada, distingue cuatro:

-Ciudad: Entidad urbana que posee más de 5.000 habitantes.

-Pueblo: Entidad urbana con una población que fluctúa entre 2.001 y 5.000 habitantes. Se incluyen, dentro del mismo tipo, aquellas entidades comprendidas entre 1.001 y 2.000 habitantes, cuando el 50% o más de su población económicamente activa se dedica a actividades secundarias y/o terciarias.

-Aldea: Asentamiento humano, concentrado, con una población que fluctúa entre 301 y 1.000 habitantes; excepcionalmente, se asimilan a *Aldeas* los centros de turismo y recreación entre 75 y 250 viviendas concentradas, que no alcanzan el requisito para ser considerados como *Pueblo*.

-Caserío: Asentamiento humano con nombre propio que posee 3 viviendas o más, cercanas entre sí, con menos de 301 habitantes y que no forma parte de otra entidad.

Lo normal es que en una primera etapa se conforme el *modelo concéntrico* del espacio religioso en entidades pobladas de carácter rural, tipo villorrio o caserío. Luego, en una segunda etapa, el natural proceso de crecimiento de la población promueve el incremento de la cantidad de viviendas situadas al costado de la explanada, configurándose un paisaje de características urbanas; en ese caso, el muelle se desliga paulatinamente del espacio religioso, interrumpiendo la continuidad del mismo, a causa del rol comercial (por la descarga de la pesca artesanal) que prevalece por encima del valor religioso. Dicho proceso es propio de las aldeas, como el caso de Puqueldón.

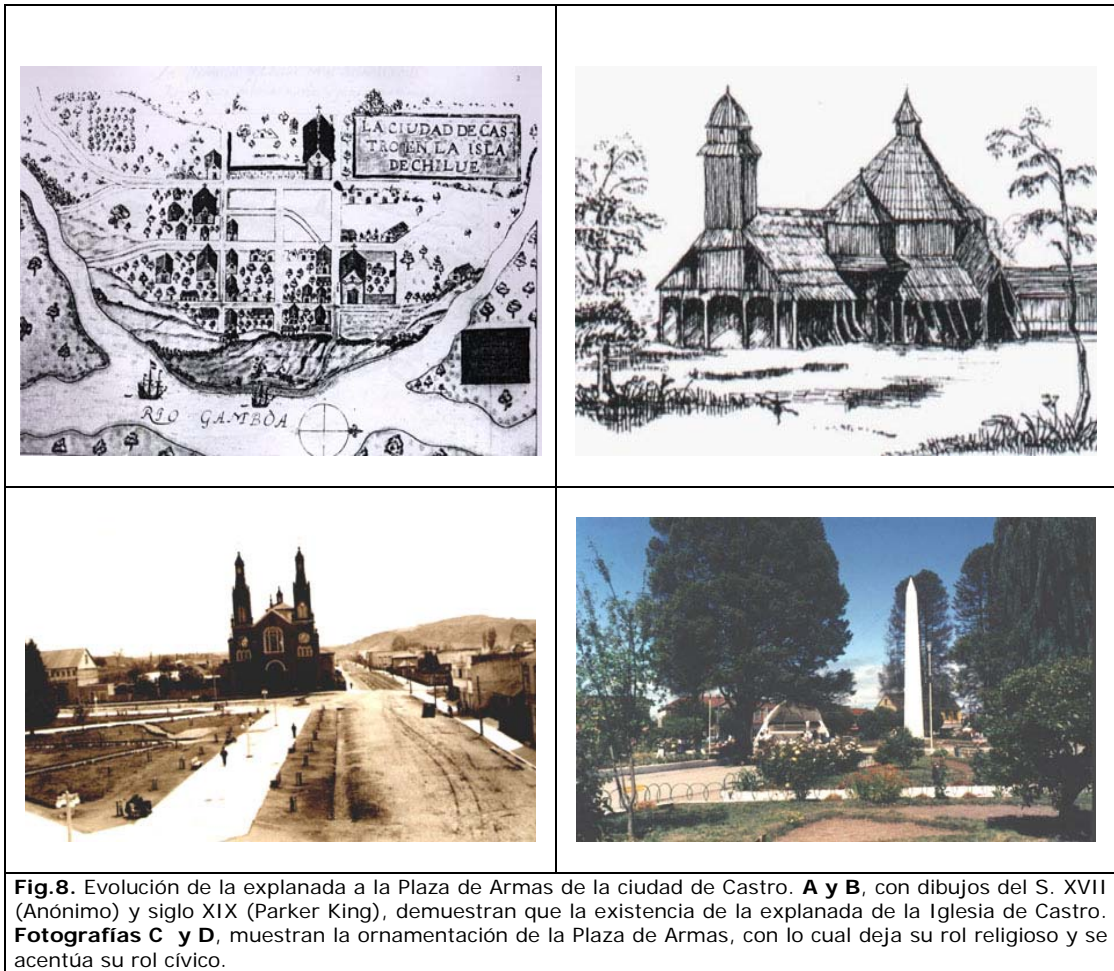
Las mayores modificaciones pueden observarse en la tercera etapa, propia de los pueblos, donde el proceso continuo de densificación del asentamiento hace posible identificar rasgos lineales: se trata de las calles, que van confinando la explanada hasta transformarla en una plaza, que resigna su valor religioso en pos de un espacio ornamentado por bancas, estatuas, fuentes, jardines, árboles, luminarias. Dichos rasgos contribuyen a caracterizarle como un espacio de funcionalidad cívica, a la cual se le va asignando una relevancia tal que termina por desplazar a la iglesia en su rol central.

El *cementerio* establece una relación íntima con el espacio religioso propio de la iglesia, aunque en la mayoría de los casos exista una ligazón administrativa antes que una proximidad física.

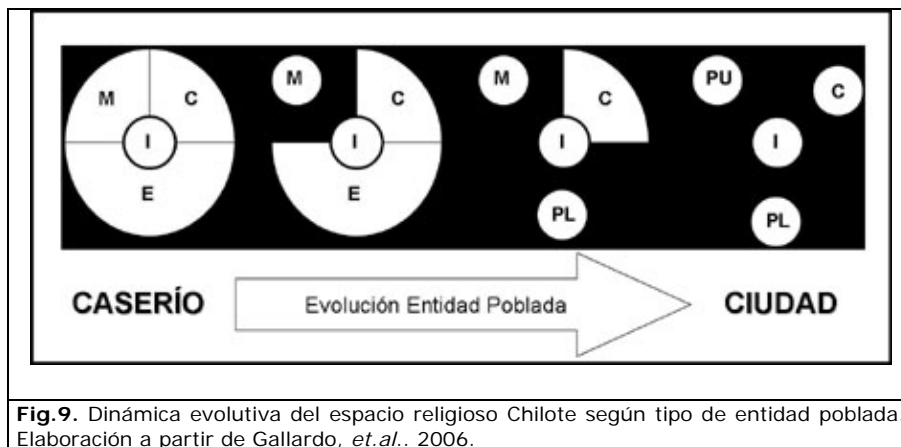
Por otro lado, el *muelle* se constituye en un lugar totalmente autónomo, caracterizado por su fuerte rol comercial, asociado a la pesca artesanal e industrial. Allí se catalizan relaciones funcionales de intercambio, como las desarrolladas en las ferias portuarias de Dalcahue y Achao, entre otros pueblos.

Por último, existe una cuarta etapa, en la cual la entidad poblada se configura como una *ciudad*, donde la centralidad no se encuentra determinada por la ubicación de la iglesia sino por la funcionalidad de la *plaza*. El *cementerio* ya no depende ni administrativa ni territorialmente de la Iglesia y el antiguo muelle se convierte en puerto. Es decir, todos aquellos elementos que fueron componentes del espacio religioso se constituyen en la ciudad como entidades autónomas, inconexas y sin mayor preponderancia religiosa, a excepción de la *iglesia*. (Ver Figs. 8 a,b,c,d)

¹³ INE. (2005): *Chile: Ciudades, Pueblos, Aldeas y Caseríos*. Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.



En la Fig.9 (1), se grafica en forma resumida el proceso experimentado por el Espacio Religioso en su evolución según el tipo de entidad poblada, desde el caserío a la ciudad. Allí se representa la *Iglesia* (I), el *Cementerio* (C), el *Muelle* (M) que finalmente se transforma en *Puerto* (PU) y la *Explanada* (E), que se transforma en *Plaza* (PL). (Ver Fig.9)



Consecuencias sociales derivadas de la competencia espacial

Las diferentes actividades religiosas -en especial sus festividades- se desarrollan sobre el espacio religioso; en consecuencia, si el espacio religioso se encuentra cohesionado, como en los dos primeros pasos de la dinámica evolutiva del espacio religioso, la festividad se hace presente en todas los elementos que componen este espacio; por ejemplo: la comunidad de fieles afuerinos, y -más importante- el sacerdote, llegan a través del *muelle*, desde donde se realiza la procesión hasta la *iglesia*, pasando por la *explanada*. Cuando el caserío posee acceso terrestre, esta procesión se realiza desde el punto de acceso a la localidad y no desde el *muelle*. Entonces, el cura, que proviene de la comunidad, acompaña la procesión hasta la *iglesia*.

Dentro de la iglesia no sólo se realiza la misa sino también, en algunos casos, la administración de ciertos sacramentos: la primera comunión, el bautismo y la confirmación. Acto seguido se realiza otra procesión por la *explanada*, pasando por el cementerio, o bien, concluyendo en él. Finalmente, en la misma explanada (o en la sede social, que se encuentra al costado) se desarrolla la comida y el baile. Durante las festividades se instala en los bordes de la explanada el comercio ambulante.

Sin embargo, a medida que el espacio religioso se va desmembrando, la festividad va perdiendo presencia, hasta quedar finalmente confinada a la *iglesia*. Aun cuando la convocatoria sea alta durante el día del Santo Patrono, en el universo de la población total el porcentaje es mucho menor si se compara con el de los casos anteriores. Por lo demás, a mayor población, mayor es, también, la variedad de credos. Y si es mayor la cantidad de habitantes, se pierde la "conociencia" en las festividades de las pequeñas localidades, toda vez que la multitud de visitantes impide los encuentros.

Las actividades propias de la fiesta religiosa se ven limitadas por el espacio, de modo que, más allá de la misa y la novena, resulta difícil hacer otras actividades. La procesión se ve obligada a ocupar las calles que bordean la plaza, abriéndose paso en medio del tránsito vehicular. Los peregrinos por vía marítima no llegan y el cementerio queda muy lejos como para convertirse en un lugar de detención dentro del itinerario.

Supervivencia de las actividades sociales y culturales

Las áreas exteriores de la iglesia cada vez se integran menos a la festividad religiosa, conforme evoluciona la planta urbana. La iglesia pierde su calidad de centro geográfico y social, lo que implica que, a medida que el espacio religioso se va desmembrando, la ceremonia se reduce al espacio interior de la iglesia. Sin embargo, vale la pena consignar que la definición del espacio religioso no responde exclusivamente al crecimiento de la planta urbana o a la evolución de la tipología de la entidad poblada. Eso explica que existan varias localidades cuyo emplazamiento nunca permitió que se constituyera un espacio religioso tal como lo señala el modelo de Bravo (2004).

Para determinar un patrimonio territorial asociado a las iglesias, ya reconocidas como Patrimonio de la Humanidad, es necesario tener en cuenta que no se puede confinar -sin previo análisis- como territorio patrimonial al espacio religioso conformado por la *iglesia*, la *explanada*, el *cementerio* y el *muelle*. Y es que el territorio no está dado sólo por el lugar físico en el cual se desarrolla la festividad, sino por el valor que le imprime cada localidad. Es así como existen localidades cuyo espacio religioso se encuentra cohesionado (*iglesia*, *explanada*, *cementerio* y *muelle*), pero en sus celebraciones religiosas ocupan sólo la iglesia para la misa. Un ejemplo es Aldachildo, cuya iglesia ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad.

Por el contrario, festividades como la de la Fiesta del Nazareno, celebrada en Castro, -su espacio religioso está prácticamente anulado por la abrumadora presencia del automóvil-, convoca a más de 700 personas y aunque no tiene explanada, su función

territorial está obligada a extenderse a otros espacios donde se realiza la procesión: la plaza y las calles céntricas.

La evolución del Espacio Religioso no siempre responde sólo al crecimiento de la planta urbana. Tampoco depende exclusivamente de la necesaria evolución de la tipología de las entidades pobladas. Existen unas cuantas localidades cuyo emplazamiento nunca permitió que se consolidara una explanada. Sin embargo, en estos casos, es posible observar que las funciones se traspasan a otros lugares que cumplen la misma función social. Un claro ejemplo lo representa Rilán, donde se ha reemplazado la función de la explanada por la gruta, en la fiesta de Lourdes. Y, en el caso de San Juan, por las actividades que se realizan en la costa.

La inevitable globalización es, ciertamente, un factor que también determina las condiciones espaciales de las festividades religiosas. Las tradiciones, que se mantuvieron inalteradas durante siglos, están siendo crecientemente desnaturalizadas a causa de la irrupción de nuevas miradas y foráneas costumbres que, casi siempre, resultan ajenas y empobrecedoras. Abogar por la preservación de los valores genuinos es el lema, permitiendo que la evolución responda a un proceso natural y no a la brutal agresión que resulta de los apetitos inmobiliarios y al mal entendido progreso de la era contemporánea.

Bibliografía

- BENTUÉ, Antonio(1995): *La Opción Creyente*. Editorial San Pablo. Santiago, Chile.
- BERG, Lorenzo(2003): *Restauración Iglesias de Chiloé, Conservando lo Infinito*. Universidad de Chile, Universidad de los Lagos. Editorial Universitaria. Chile. 2003
- BERTRAND, Jean René(1999): "Geografía y Peregrinaciones" en Coloquio Internacional "Geografía de las Religiones". Santa Fe.
- BRAVO, Marcelo (2004): *La Cultura Chilota y su Expresión Territorial en el Contexto de la Globalización de la Economía*. Tesis para optar al Título de Geógrafo. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- CÁRDENAS, R y TRUJILLO, C(1987): *Caguach, Isla de la Devoción. Religiosidad Popular de Chiloé*. Ediciones Literatura Americana Reunida. Santiago de Chile.
- CÁRDENAS, Renato(2001): "Los Pilares de la Evangelización en Chiloé". Archivo Bibliográfico y Documental de Chiloé, Castro. 2001
- CASTELLS V., Margalida(2001): "Reencontrar el Patrimonio. Estrategias de Desarrollo Territorial a partir de la Interpretación". Ponencia en Congreso Virtual "Perspectivas del Turismo Cultural".
- www.naya.org.ar/turismo_cultural/congreso/ponencias/margalida_castells2.htm
- CLAVAL, Paul (1995): *La Geografía Cultural*. Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES (2005): Página Web www.monumentos.cl. Consulta Noviembre 2005.
- CRESPO, Miguel Juan(2002): "¿Qué es eso que llaman Patrimonio?". Revista Electrónica Odiseo: Rumbo al pasado. 17 de Marzo 2002. www.odiseo.es.vg
- DARWIN, Charles. *Chiloé*. 3° Edición. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.
- DE NORDENFLYCHT, José(2002): *Patrimonio y Desarrollo Local: una práctica social entre el saber y el poder*. OEI.
- DE OLIVARES, Miguel. *Los Jesuitas en la Patagonia*. Ediciones Continente .Buenos Aires. Argentina.1874.
- Enciclopedia Hispánica (1993): "Macropedia" Tomo 12, Británica, Kentucky, USA. 1993
- GALLARDO, Felipe. *Arquitectura y Fiestas Religiosas*. Proyecto FAU. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. U. de Chile. Santiago. Chile. 2006.
- GRENIER, Philippe(1984): *Chiloé et les chilotes – Marginalité et dépendance en Patagonie Chilienne*. Editorial EDISUD, Paris, Francia, 1984.
- GÓMEZ ROQUE, Manuel(2001): "Patrimonio Cultural y Turismo". Artículo Electrónico. Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología. Invierno 2001. www.naya.org.ar

- GUITART, Carles Vicente(2001): "Museos, Patrimonio y Territorio". Revista Barcelona Metrópolis Mediterránea. N° 55. abril-julio 2001
- HUXLEY, Julian(1988): Citado por Peter Haggett. 1988. *Geografía, una síntesis moderna*. Editorial Omega. Barcelona España.
- INE (2005): *Chile: Ciudades, Pueblos, Aldeas y Caseríos*. Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.
- LEÓN, Marco Antonio. *La Cultura de la Muerte en Chiloé*. Editorial DIBAM. Santiago. Chile. 1999.
- MODIANO, Ignacio(1982): *Precedentes teóricos y formales del tipo de iglesias de Chiloé*. Universidad de Chile. Santiago Chile.
- MONTECINOS, Hernán(1995): *Las iglesias misionales de Chiloé*. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago. 1995.
- OBISPADO DE ANCUD, Chile (1982): Documento no publicado con el listado de las fiestas religiosas de Chiloé por parroquia y capilla, fechado 1982.
- ROSENDAHL, Zeny(1996): *Spaço & Religião. Una abordagem Geográfica*. Universidad de Río de Janeiro.
- SALAS QUINTANAL, Hernán(2004): "Patrimonio Cultural, Nación y Diversidad". Revista LIDER "Patrimonio cultural". Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional (CEDER), Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile. 2004
- THER RÍOS, Francisco(2004): "Notas sobre Territorio, Cultura y Biodiversidad". Revista LIDER "Patrimonio cultural". Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional (CEDER), Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile. 2004
- URBINA BURGOS, Rodolfo(1990): *Las Misiones Franciscanas de Chiloé a Fines del Siglo XVIII: 1771-1800*. Editorial Elártote. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso.
- URBINA BURGOS, Rodolfo(1983): *La Periferia Meridional Indiana. Chiloé en el Siglo XVIII*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Universidad Católica de Valparaíso.
- UNESCO(1972): "Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural". 17a. Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972.
- UNESCO(2003): "Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial". 32ª Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París 17 de Octubre 2003.
- VÁSQUEZ DE ACUÑA, Isidoro(1994): *Santería de Chiloé: Ensayo y Catastro*. Editorial Antártica, Santiago de Chile.
- VÁSQUEZ DE ACUÑA, Isidoro(1956): *Costumbres Religiosas de Chiloé y su Raigambre Hipana*. Centro de Estudios Antropológicos. Universidad de Chile.1956.
- ZAMORANO, Denisse y LOBO, Marcela(2002): *Nociones Básicas de Teología Fundamental*. Apunte N° 1. Vicaría Pastoral Universitaria. Santiago, Chile.

N. de R. Los autores pertenecen al Instituto de Restauración Arquitectónica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.